



GLAMOUR

en los escombros

Fotografías de
NICOLÁS ORDOÑEZ

Texto
JOSÉ KATTÁN

En este número de *Papel de colgadura* le damos un nuevo papel a la fotografía. La imagen fotográfica se re-crea con la luz al interior de la cámara, pero requiere de un soporte para ser visualizada y, sobre todo, compartida. Al imprimirse sobre un soporte, la imagen se materializa y se convierte en objeto.

Imagen y papel constituyen una pieza indisoluble. No son solamente manchas de colores repartidas sobre un aglomerado homogéneo de fibras vegetales. La imagen impresa se vuelve contenido, mensaje, memoria, propaganda, denuncia, crítica, re-conocimiento. Por eso decidimos asignarle su propio papel a ciertas fotografías que queremos destacar.

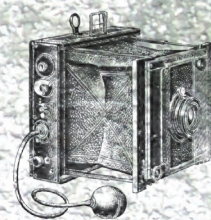
En este reportaje fotográfico, Nicolás Ordóñez nos comparte algunas de las 120 fotografías que tomó el 31 de diciembre de 2009. La motivación nació de una inquietud sobre la moda en una nación donde no existen las colecciones ni las pasarelas ni los centros comerciales. Por lo contrario, la ropa escasea, los almacenes tienen poco que ofrecer y la población se inventa sus propias tendencias con lo que puede conseguir y reciclar. Es Cuba, esa isla donde sus pobladores acechan a los viajeros para canjear un bluyín o una camiseta por habanos, ron o cualquiera de los productos que se producen localmente.

Como son las prendas lo que le interesa a Ordóñez, acude a la estrategia utilizada por Richard Avedon y muchos otros fotógrafos, para centrar la atención sobre los personajes que retratan: se carga un telón blanco y lo usa de fondo para aislar a sus sujetos del entorno, que para el caso no solo no interesa, sino que distrae, pues a sus modelos los busca en las calles. Sin embargo, Cuba queda representada en la actitud de los personajes que aceptan la invitación a posar en el mismo sitio donde son abordados. No hay preparativos, ni maquillaje,

ni retoques. La pose es espontánea, no son modelos de agencia, sino transeúntes en sus actividades del último día del año. La colección la constituye la pinta de fin de año, armada con las mismas prendas que usan siempre, pero con una significación especial para ese día.

Estos personajes encarnan la contradicción de ese universo cubano, la jovialidad tropical mezclada con la resignación de vivir en una cuasi prisión que les brinda seguridad y subsistencia, pero que no pueden abandonar fácilmente. La dignidad de un pueblo sometido a un régimen cerrado por un lado y al aislamiento de la gran potencia por el otro. La fuerza de un conglomerado humano que sabe que su resistencia se basa en su unidad.

Este catálogo de moda callejera se constituye en un retrato colectivo que nos muestra la desenvoltura de los cubanos frente a la cámara, no les intimida, les gusta sentirse mirados, se expresan con sus rostros y con sus cuerpos, participan alegremente del proyecto y comparten su glamour pintoresco con la dignidad de los que se reinventan sobre lo que tienen a mano y no se dejan vencer por la ausencia y la escasez.



Nicolás Ordóñez Carrillo (Bogotá, 1977)

Es graduado en Literatura de la Universidad de Los Andes con Maestría en Teoría de la Literatura Comparada de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha trabajado como periodista y fotógrafo en medios impresos como El Espectador de Bogotá, y la Revista Soho. Dirigió el largometraje documental Trip Voyeur (Competencia Oficial en el Festival de Cine Pobre de Gibara, Cuba, 2010), y fue Director de Fotografía del largometraje de ficción Jirafas realizado por el director cubano Kiki Álvarez, próximo a ser estrenado. Fue Jurado de Guión Inédito en el 32 Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana en 2011, y seleccionador del Premio Heralde de Novela de la Editorial Anagrama en el año 2000. Desde el año 2008 hasta la actualidad funge como Creativo y Fotógrafo en la Dirección de Cultura de la Escuela Internacional de Cine y TV (EICTV), en San Antonio de los Baños, Cuba.

<http://www.niorcano.com/>



